

GACETA DEL GOBIERNO DE PUERTO-RICO

DEL MARTES 2 DE ABRIL DE 1833.

NOTICIAS DE AMERICA.

MEJICO.

No tenemos mas noticias esta semana de Méjico que un párrafo que trae el Diario de la Habana del 12 de Enero bajo el epígrafe de „Entradas de Embarcaciones” del día anterior, que dice así.—

„De Veraacruz en 5 días goleta americana de guerra Grampus, su comandante J. Spitt Esq.—Por este buque hemos sabido que Méjico se habia pronunciado á favor del general Santa Anna, y que segun avisos de Méjico del 2 del corriente debian entrar en esa ciudad el día 3 del mismo, Santa Anna, Bustamante y Pedraza, el último tomara la silla presidencial.—Las comunicaciones por todo el Reino ya estaban francas.”

Segun esto es de creerse que el congreso de Méjico aprobó el armisticio y aun el proyecto de pacificacion, que publicamos en nuestro penúltimo número, ó algun otro.

ISLA DE CUBA.

IMPORTANTE AL COMERCIO.

El Excmo. Sr. Consejero de Estado, Intendente de ejército ha determinado, que en lo sucesivo los consignatarios de los buques de travesía que manifestasen artículos de tránsito, deberán acompañar una nota circunstanciada del contenido de cada bulto que serán desembarcados inmediatamente y puestos en seguridad y con la debida separacion en uno de los almacenes de esta Real Aduana, de cuya medida se exceptuarán aquellos que por su volumen ó calidad puedan quedar á bordo á juicio de esta administracion general, y los que se desembarcasen quedarán en depósito hasta su reembarque, á ménos que conviniere á sus dueños pasarlos á los almacenes del depósito mercantil, ó al consumo de la plaza; en cuyo caso lo verificarán bajo las reglas establecidas. Lo que se avisa al comercio para su inteligencia y observancia desde el día primero de Enero próximo entrante. Habana y Diciembre 28 de 1832.—Ayala.

El Excmo. Sr. Conde de Villanueva, Consejero de Estado, Intendente de ejército, superintendente general delegado de Real hacienda ha resuelto que tanto los buques costeros como los extranjeros habilitados para el comercio de cabotage que entren en el puerto del Rosario procedentes de esta capital y retornen á ella con frutos y efectos ultramarinos ó de la isla, satisfagan el uno por ciento de derecho sobre los ya establecidos, cuyo arbitrio ha sido de acuerdo con los contribuyentes, y á petición de la Real Junta de fomento; y su producto se aplicará al reembolso de la calzada y muelle de aquel puerto, que ha costado dicha corporacion. Cuya disposicion se observará desde el día primero de Enero próximo venidero. Habana y Diciembre 28 de 1832.—Ayala.

Habiendo dispuesto el Excmo. Sr. Consejero de Estado, Intendente de ejército, Superintendente general delegado de Real hacienda, de esta isla que desde el día 19 de Enero de 1833, quede suprimido el derecho de dos por ciento de internacion, ó de tráfico; desde dicha fecha toda clase de efectos, víveres, ropas y demas artículos comerciales, podrán circular libremente por tierra sin guías; quedando únicamente las harinas obligadas

á transitar con estos documentos que se espedirán por las oficinas de Real hacienda libres de derechos, debiendo presentar sus tornaguías en el término que se prefijase; y las que se encontrasen sin aquel documento serán confiscadas, y á mas se exigirá á sus dueños la multa de igual valor por la primera vez, doble multa é igual confiscacion por la segunda, y prision y demas procedimientos judiciales por la tercera. Las producciones ultramarinas que se embarcasen en los buques de cabotage deberán ir acompañadas de las guías ó registros respectivos. Las de la Isla tambien circularán libremente sin necesidad de documentos, exceptuándose solo el tabaco que estará como hasta aqui, sujeto á guías; y al derecho establecido por su reglamento particular. Habana 28 de Diciembre de 1832.—Ayala.

Declarado por el Excmo. Sr. Intendente de ejército Superintendente general delegado de Real Hacienda, que por consecuencia de la estincion de guías en el tráfico interior sin mas excepcion que las de harinas y tabaco, es ya innecesaria la vigilancia del resguardo en las puertas Nueva, de Tierra y del Monserrate, se hace saber al público de orden de S. E. que desde el día 19 del año entrante cesarán dichos puntos de ser custodiados por el referido cuerpo continuando su servicio en la puerta de la Punta y en el Puente-Nuevo, no para molestar á los traficantes con exámen de lo que conduzcan (á ménos que sean los insinuados artículos de harinas y tabaco) sino para vigilar los primeros, las introducciones marítimas, por su inmediacion á la bahia, y los segundos para auxiliar á la Administracion subalterna en sus diferentes operaciones, especialmente la de ganados. Habana y Diciembre 29 de 1832.—Ayala.

(Redactor de Nueva York.)

PUERTO RICO 2 DE ABRIL DE 1833.

Concluye la apertura del establecimiento de educacion, fundado en la ciudad de S. Juan Bautista de Puerto Rico, bajo la direccion del Teniente Coronel de infanteria D. Ramon Carpegna, con una breve descripcion de la escuela de primeras letras; y un proyecto para unir al dicho establecimiento una casa de pupilos.

Por último, al anunciar la apertura del establecimiento que por mi prospecto ofrecí al público, no debo desentenderme de los deseos que me han manifestado varios padres de familia, principalmente de los que habitan en los campos. Las insuperables dificultades que experimentan para encontrar personas que puedan cuidar á sus hijos en esta capital, los priva de poder darles educacion; y con este motivo me han hecho varias proposiciones para que me encargue de ellos en clase de pupilos; mas con harto dolor mio no he podido prestarme desde luego á un servicio que requiere disposiciones preliminares, localidad adecuada, eleccion de subalternos de la mayor confianza, y organizacion particular; todo lo cual pide alguna meditacion y tiempo, y exige dispendios anticipados, que rara vez estan al alcance de un simple particular. Conozco pues los poderosísimos obstáculos que entorpecen á muchos padres el ilustrado intento de proporcionar á sus hijos el mayor de todos los bienes, y tambien el incompleto fruto que podrá proporcionar mi establecimiento, limitándose á solos los jóvenes cuyos padres residen en esta capital; y no desconozco tampoco lo mucho que gana la juventud

en estar recogida y sujeta á un sistema calculado en favor de su educacion en tood el progreso de ella, sin que jamás se pierda de vista un momento tan importante objeto, el que con muchísima dificultad habrá padre que pueda llenarlo, por fervientes que sean sus deseos, y cumplida su aptitud. La época larguísima de la infancia es en el género humano la de mas transcendencia entre las varias en que se divide su existencia, y de un peligro que solo puede apréciarse cuando se medita sobre los atributos de la edad primera, sobre la vehemencia de las impresiones continuas que recibe, y sobre las consecuencias ya prósperas ya adversas á que de toda necesidad conduce lo restante de una vida azarosa, en la que hay tantos y tan distintos deberes que llenar, tantas obligaciones que cumplir, tantos peligros que evitar, y tanto que reflexionar para conducirse, y tantos lances en que una sucesion simultanea y rapidísima de cosas no da apenas lugar á la reflexion, y en que se obra al parecer por inspiracion ó instinto; momentos muy críticos en que con frecuencia se decide la suerte para toda la vida, y en los que faltando el tiempo para meditaciones y consejos, caso de tener la capacidad para conducirse con esta prudente reserva, se obra solamente por una serie de juicios y consecuencias que parten de hábitos que forman en cada hombre segunda naturaleza, y matizan toda su conducta. Formar, pues, esta segunda naturaleza; esculpir en el corazon y gravar en la imaginacion de la juventud hábitos conducentes, es á lo que podremos llamar, formar y educar; y para ello es preciso que sola una mano conduzca y maneje los instrumentos que puedan llenar el fin. ¿Que padre habrá tan dichoso que pueda hacer de este cuidado su única ocupacion, despues de haberse preparado para ello con estudios metafísicos; y que tenga la dulzura y rigidez que se requiere; y que pueda aislar enteramente á sus hijos, ó no consentirles mas roces, mas ejemplos ni mas comunicaciones que las que él disponga y calcule convenirles? Yo soy padre, y desde que lo fuí me consagré lo mas que me fue posible á la educacion de mis hijos; he meditado incesantemente sobre esta materia, y no he perdonado diligencia alguna de cuantas han estado á mi alcance para instruirme y fijar mis ideas tocante á ella, pues que tanto se interesa en esto el cumplimiento de los deberes que me impone mi religion, mi propia felicidad, la humana sociedad, y el impulso de mi amorosísimo corazon; y de cuanto he podido observar, considerar y deducir, he inferido que el tiempo crítico de la educacion requiere de toda necesidad un apartamiento del bullicio del mundo, de las promiscuas sensaciones, ya buenas, ya malas, ya perversas, cuyas dos últimas clases lisonjean generalmente demasiado á la inesperta juventud para que no la atraigan, y hay mucho peligro de que los perjudiciales ejemplos sofóquen las semillas de religiosidad, virtud, buenas costumbres, honradez y buenos modales que procuren los padres gravar en los corazones de sus hijos, atrayéndose acaso su despegó y desafecto por el mismo testimonio de amor que les dan en su escrupulosa vigilancia. Otras muchas observaciones pudieran hacerse á este tenor, y que sirviesen á demostrar las enormes dificultades que ofrece la educacion particular; y esto suponiendo á los padres en la casi inverosímil feliz situacion de poderse ocupar de la educacion de sus hijos. ¿Que diremos, pues, con respecto á aquel muy considerable número para quien esto es de todo punto imposible? Los padres son los que apoyados en su esperiencia podrán contestar á esta interrogacion.

He hablado hasta ahora tan solamente de la educacion bajo del importantísimo aspecto moral: mas si la consideramos bajo el de la instruccion, veremos tambien nuevos inconvenientes originados por iguales ó muy semejantes causas. Rarísimos son los jóvenes tan privilegiados que nazcan con natural aplicacion: regularmente para todos es el estudio una violencia, porque ni pueden hacerse cargo de las óptimas ventajas que puede reportarles la instruccion, ni es edad en que se puede anteponer lo futuro á lo presente, ni la foga-sidad de la juventud conlleva fácilmente la quietud del estudio; que por otro lado ocasiona muchas penalidades, y apenas puede causar placeres en sus primeros pasos. Es pues necesario procurar el que desaparezcan de su alrededor las ocasiones de distraerse, para quitar estorvos á la aplicacion: mas, ¿como conseguir esto en medio del mundo, de la sociedad y de tantísimos objetos, cosas é ideas que llaman poderosamente su atencion como nuevas para ellos, aunque usuales y de ningun efecto para el hombre ya formado? Todo distrae á los niños, todo interesa á su curiosidad, porque en

todo encuentran aquel vivísimo placer de la novedad, que tanto atractivo tiene para nuestra especie en todas las edades, y cuyo circulo es inmenso en los años primeros de la vida. ¿Con que razon, pues, ni por que cálculo ó justicia que-remos exigir de un niño que anteponga las penalidades á los placeres? En su misma casa encuentra el joven dificultades para su estudio ó recogimiento, porque no es posible disponer todas las cosas en ella para este objeto: resulta consiguientemente de esto un aumento de penalidad en su situacion, y una nueva causa de desvío de los libros, causas y efectos perniciosos que no es posible remediarse, ni por los padres ni por los hijos, pero que son fecundas en resultados tristes, como lo podrá fácilmente conocer el que observe este cuadro en casi todas las familias. En la misma casa en donde se reunen gentes para gozar de la sociedad y divertirse, en donde nadie tiene acaso el trabajo de estudiar ¿se quiere exigir que estudien los que entre todos son los menos inclinados á ello, y que en esta ocupacion no ven mas que una penalidad? Estas consideraciones ofrecen un cúmulo inmenso de reflexiones para persuadir que los jóvenes que viven amalgamados con la sociedad, están rodeados de obstáculos para consagrarse al estudio, y que pueden llegar muy fácilmente á aborrecerlo; y entonces ya dan pocas esperanzas de progresos en su instruccion, como las dan pocas de virtud, desde que se acostumbran á mirar al vicio como mas amable.

De estas y de otras muchas razones, que seria muy largo enumerar, resulta pues la gran conveniencia, y me atreveré á decir necesidad de recoger la juventud en donde todo esté calculado para su educacion, en donde solo á ellos se atienda, y en donde todo, absolutamente todo les sea consagrado; en donde sin obstáculos, sin entorpecimientos, sin alteraciones, sin inconsecuencias, se practique constantemente solo lo que á ellos les convenga, y se evite lo que pueda, aun remotamente, perjudicarles, principiando por el último criado, de quienes en las casas particulares suelen recibir inevitablemente los primeros ejemplos de perversidad, malicia, desmoralizacion, vicios, groserias y pesimo lenguaje, hasta el mismo director ó gefe del establecimiento, que debe procurar el dar un ejemplo tan incesante, que, si es posible, jamás comparezca ante sus educandos, sin infundirselos provechosos. No se me ocultan tampoco los peligros que rodean á los jóvenes en sus roces y reuniones, casi imposible de evitarse entre los pupilos; si bien creo que son menores que los que resultan de las reuniones que ellos mismos se procuran estando en sus casas, en cuyas reuniones de ordinario nadie los vigila, y unos á otros se pervierten, sobre lo cual recuerdo á cada padre la memoria de lo que á ellos mismo les pasó. Los años que tambien yo he pasado en los colegios, han gravado en mi algunas lecciones que jamás he podido olvidar, y que me infundieron una fuertísima oposicion á semejantes establecimientos, mientras que ideas mas rectificadas y comprobadas por la esperiencia no me desengañaron, generalmente hablando, de la absoluta imposibilidad de formar moral y científicamente á los jóvenes envueltos en el cúmulo de impresiones generales, y en la confucion de la vida social, en la que ocurren infinitos lances en que un padre cuidadoso se ve perdido inesperadamente en un laberinto cuya salida no puede encontrar; y llora, con su hijo hasido por la mano, la triste posicion que le rodea, y segun la cual no puede ya evitar las consecuencias de las fuertísimas impresiones producidas por los ejemplos perniciosos, palabras ligeras, lenguaje desenvuelto, é infinitas inconsideraciones, abusos y vicios que contaminan su corazon, desarreglan sus ideas, y pervierten sus inclinaciones.

Repito que no me son desconocidos los peligros que tambien rodean á la juventud reunida bajo de un mismo techo; mas tal es la humana condicion, que en la mayor parte de sus situaciones no puede resolverse por una apreciacion absoluta de bienes, sino por la comparacion de una menor suma de males; y en la cuestion que nos ocupa entiendo que la menor suma de males está en favor de las espresadas reuniones, siempre que se establezcan con la organizacion y disciplina interior que sugiere el conocimiento de las inclinaciones de la juventud y su caracter en general, por el que se reconocerá que los jóvenes requieren una vigilancia incesante, pero no pesada, la presencia continua de quien los observe y no los moleste; y la capacidad suficiente en aquellos que los dirigen para distinguir los varios caracteres que dependen de su organizacion fisica, de sus hábitos

antes de entrar á educarse, y últimamente de las cualidades de su espíritu; para penetrar y conocer al malicioso, al hipócrita, al inocente, al docil, al sencillo, al colérico &c. &c. y observarlos ya con estas predisposiciones, y corregirlos en el lado y por el sentido que cada uno necesite; tarea trabajosa, principalmente en el principio, pero mucho menos después cuando se haya logrado imprimir un carácter propio del establecimiento, y al cual tengan precision de irse acomodando todos los que entren sucesivamente; lo que se conseguirá muy pronto y sin violencia, á no tener el alumno un carácter sumamente pronunciado é identificado con él, lo cual es rarísimo en la tierna edad de que se trata.

La importancia de la materia que me ocupa, me habrá llevado acaso en mi esplicacion algo mas allá de lo que consiente la pública ilustracion, para quien no tendrá novedad alguna aquella; mas á mi entender aun soy lacónico con exceso si se mira á su grande trascendencia, y á la proposicion que voy á hacer á la muy respetable poblacion de esta Isla venturosa. Si ya no me hubiesen honrado muchos padres con el apreciable testimonio de su confianza, testificado por su muy vivo deseo de que recibiese á sus hijos en mi propia casa en clase de pupilos, probablemente me hubiera limitado á mi primer proyecto, arredrado por los obstáculos, para mi insuperables, del plan que ahora me propongo: empero ya debo al honor que se me ha hecho, á mi amor por el servicio público, á las instancias de la amistad, y al conocimiento de lo mucho que esta resolucion favorecerá mi objeto consagrándome á la educacion de mis compatriotas, debo dar mayor amplitud á mi espresado primer proyecto, uniéndole una casa de pupilos, para aquellos jóvenes cuyos padres deseen tenerlos en esta forma, y en donde bajo mi direccion, y con sujecion al reglamento que estoy disponiendo y que daré á luz si por las manifestaciones que reciba á consecuencia de la presente invitacion, puedo esperar la realizacion de él; se enseñarán por ahora las mismas materias que he ofrecido por mi prospecto; aunque aspirando siempre á las mejoras que pueda proporcionar el zelo mas positivo y el deseo mas ilimitado. Subsiste siempre empero la dificultad que á mi pesar, me ha obligado á rehusar mis servicios á los padres en los casos ya espresados, dificultad reducida á la precision de disponer desde luego un edificio propio para el objeto, y de proveerme de un número considerable de objetos dispendiosos, y de contraer compromisos con personas que deben ayudarme á vigilar de dia y de noche el orden mas estricto y adecuado en la casa de pupilos; todo lo cual no es posible hacerse anticipando los fondos un simple particular, y sin una gran probabilidad de alumnos en número suficiente para cubrir los gastos que el establecimiento debe ocasionar. Era pues precisa una anticipacion de capital, y un conocimiento ya de la voluntad, ya de la posibilidad pública para poner manos á la obra; y este paso preliminar es el que doy por medio de este papel, invitando primero, y habiendo precedido para ello mi solicitud al gobierno de su permiso, á una subscripcion para la reunion del preciso fondo que se ha de invertir en la habilitacion en esta capital de una casa de pupilos, y cuyo presupuesto no es posible presentar ahora; y segundo para que tengan á bien dirigirse á mi los padres cuyas intenciones sean poner sus hijos en ella, con el fin de poder llegar á conocer el número con que proximamente puede contarse. Esta súplica al público por mi parte no pasa por ahora de una simple disposicion preliminar, que á nada obliga á los que manifestén estar dispuestos á favorecer mi proyecto contribuyendo á la subscripcion con la cantidad que tengan á bien determinar participándomelo, ó con su intencion de poner sus hijos en la casa dicha; pues que en este momento no tiene mas objeto que el de conocer la disposicion del público, para proceder después con estas bases á verificar la empresa, dándole toda aquella formalidad, y publicidad que requiere y exige el manejo de intereses por un lado, y por otro el de un establecimiento de educacion, que según las bases y formas en que por último se presente, podrá disgustar á unos y satisfacer á otros; sin que á mi entender deban estas circunstancias dictar el retardo en manifestar su disposicion á los que se inclinan á favorecer el proyecto, pues de la espera pudiera originarse el abandono de la empresa por el convencimiento de la imposibilidad de realizarla.

Suplico pues á los padres que honrándome con su confianza estén dispuestos á poner sus hijos en la casa de pupilos que les propongo, y de que daré una mas estensa é

impresa informacion al público luego que pueda esperar el no hacer estos desembolsos infructuosamente; así como á los que estén dispuestos á contribuir á la subscripcion, el que tengan á bien manifestarme sus intenciones y deseos, ya por escrito, ya personalmente, ó ya por tercera persona; quedando á mi cargo desde ahora el activar este negocio andando todos los pasos preliminares que puedan facilitar la pronta realizacion del establecimiento; sin que ni esta manifestacion, ni la de estar dispuestas las personas que se hallen en este caso á contribuir con determinada cantidad á una subscripcion para la dicha instalacion, sea por ningun título una obligacion formal, hasta que dándose al público el prospecto y reglamento correspondiente al establecimiento, con detalles sobre gastos, disposiciones locales y cuanto mas conduzca á dar una idea clara y positiva, se ratifiquen ó no las ofertas, con toda independencia y libertad; quedando reducida esta proposicion ahora, como ya se ha dicho, á una simple invitacion con el objeto de conocer la voluntad y disposicion del público, á quien deseo servir, y en cuyo obsequio consagraré gustosísimo mis vigilias, que ojalá puedan dar el fruto que mi corazon desea, instruyendo, ocupando y morigerando una juventud que no puede dejar de interesarme, y aliviando á los padres del dolor de ver crecer sus hijos sin poder darles educacion. Puerto Rico 25 de Marzo de 1833.—
Ramon Carpeña.

Puerto Rico 27 de Marzo de 1833.—Deseoso este Gobierno de propender en cuanto este de su parte á que la juventud de la Isla halle en ella todos los medios que sean posibles para su instruccion, aprueba cuanto en este prospecto se presenta para la subscripcion voluntaria á que invita el que lo subscribe, y permite se imprima con el fin de que sea notorio á todos y puedan los padres de familia hacer el uso que les convenga.—Latorre.—Pedro Tomas de Córdova, *Secretario.*

REAL LOTERIA.

TERCER SORTEO EXTRAORDINARIO.

Debiendo solemnizarse el próximo 30 de Mayo día de nuestro Augusto Soberano: el Sr. Intendente de Ejército y Real Hacienda, ha dispuesto para tan señalado día el tercer sorteo extraordinario de la Real Loteria que tantos beneficios ha producido ya en esta Isla, reduciendo el número de Villetes al de ocho mil para aumentar la probabilidad, debiendo ser el valor de cada uno de tres pesos. Este precio, tal vez no permitiria á los pobres tomar parte en este Sorteo; pero para que no queden privados de su utilidad, se ha dispuesto igualmente por dicho Sr. que haya Villetes enteros, medios, cuartos y octavos, haciéndose así mas facil el espendio y generalizándose el beneficio. El plan de este Sorteo extraordinario será el siguiente:

PLAN.

Ocho mil Villetes divididos en la forma que queda expresada á tres pesos cada uno producirán la cantidad de 24000
Deducense por la cuarta parte. 6000

Quedan para el Sorteo. 18000

SORTEO.

1 Premio de.....	6000.....	6000
1 De.....	3000.....	3000
1 De.....	1500.....	1500
1 De.....	1000.....	1000
2 De.....	400.....	800
5 De.....	200.....	1000
5 De.....	100.....	500
80 De.....	50.....	4000

APROXIMACIONES.

2 al primer premio de 50, ... 100

2 al segundo de.....	30.....	60
2 al tercero de.....	20.....	40
102.....	Totales.....	18000

De forma que los 102 premios con respecto á los 8000 Villetes están en proporcion proximamente de un premio á cada setenta y ocho y medio números.—Puerto Rico 20 de Marzo de 1833.—José Gregorio Hernandez.

LISTA DE LOS NUMEROS PREMIADOS

En el sorteo ordinario número 16, de la Real Loteria, de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de S. Juan Bautista de Puerto Rico, cuyo sorteo se verificò hoy dia de la fecha.

Números.	Premios.	Pueblos	Números.	Premios.	Pueblos	Números.	Premios.	Pueblos.
61	100	Capital	4967	25	Capital de-	8136	25	Capital
120	25	Capital	vuelto de		Caguas	8227	25	Capital
473	25	Capital	4971	25	Capital y	8282	25	Capital
514	25	Capital	Caguas			8535	25	Capital
641	25	Capital de-	4985	25	Capital de-	8647	25	Capital de-
vuelto de		Aguadilla,	vuelto de		Bayamon	vuelto de		Fajardo
800	25	Ponce	5052	700	Capital	8671	25	Humacao
862	25	Capital de-	5286	50	Capital	8830	25	Capital de-
vuelto de		Mayagües	5447	25	Capital	vuelto de		Mayagües
917	25	Capital de-	5591	25	Aguadilla	9041	100	Capital
vuelto de		Cabo-rojo	5685	25	Guayama	9113	50	Capital
924	25	Arecibo	5829	25	Mayagües	9159	25	Capital
995	25	Capital de-	5870	25	Mayagües	9220	25	Capital
vuelto de		Toa-baja	6125	25	Capital	9451	25	Capital
1089	200	Capital	6177	25	Capital	9481	25	Capital
1150	25	Capital	6309	25	Capital	9813	100	Guayanilla
1221	25	Capital	6361	25	Capital	9818	25	Peñuelas
1296	25	Capital	6416	25	Capital	9896	25	Añasco
1751	25	Ponce	6584	3000	Aguadilla	10060	50	Capital
1834	50	Mayagües	6608	25	Aguadilla	10213	100	Capital
2033	50	Capital	6695	25	Guayama	10287	50	Capital
2333	50	Capital	6832	25	Mayagües	10588	25	Aguadilla
2388	25	Capital	6974	25	Capital de-	10780	25	Ponce
2601	25	Capital de-	vuelto de		Caguas	10912	25	Capital de-
vuelto de		Aguadilla	7050	50	Capital	vuelto de		Cabo-rojo
2664	25	Humacao	7067	25	Capital	10933	25	Arecibo
2781	50	Ponce	7130	25	Capital	10935	25	Arecibo
2892	25	Capital de-	7169	25	Capital	10986	25	Capital de-
vuelto de		Añasco	7214	25	Capital	vuelto de		Bayamon
3524	25	Capital	7258	50	Capital	11041	25	Capital
3551	25	Capital	7359	200	Capital	11052	25	Capital
3563	200	Capital	7363	25	Capital	11053	50	Capital
3836	25	Mayagües	7426	25	Capital	11136	25	Capital
4156	25	Capital	7602	25	Aguadilla	11374	25	Capital
4180	25	Capital	7686	50	Guayama	11438	25	Capital
4219	25	Capital	7835	25	Mayagües	11615	25	Aguadilla
4266	25	Capital	7888	25	Capital de-	11784	25	Ponce
4365	25	Capital	vuelto de		Mayagües.	11835	25	Mayagües
4600	1500	Aguadilla	7923	25	Arecibo.	11963	25	Capital de-
4752	25	Ponce	7954	25	Capital de-	vuelto de		Caguas
4792	50	Ponce	vuelto de		Manatí			

APROXIMACIONES.

DOS AL PRIMER PREMIO.

6583.... 25 Capital
6585.... 25 Aguadilla

DOS AL SEGUNDO.

4599.... 15 Aguadilla
4601.... 15 Aguadilla

DOS AL TERCERO.

5051.... 10 Capital
5053.... 10 Capital

Puerto Rico 30 de Marzo de 1833.

José Gregorio Hernandez.

ANUNCIO.

Del sitio de la Sabaneta partido de Caguas, se ha fugado un zambo claro, como de 45 años, de tamaño regular, muy gordo y regordete, tiene por particular el ser muy bachiller, si se le escita á hablar haciéndolo sobre todo con arrogancia y

altivez, fue conocido en Humacao con el nombre de Ventura y en Maunabo y Caguas con el de Francisco, el que lo apreniere puede ocurrir en esta ciudad á D. José A. Graxi-rena, y en Ponce á su dueño que lo es D. José A. García quienes gratificarán al aprensor.—1.